

LA GAZETA ORDINARIA

De Madrid, Martes 3. de Enero de 1679.

Italia.

De Napoles, à 25. de Nouiembre de 1678.

Segun las vltimas Cartas de Messina, no auia llegado aun à aquella Ciudad el Señor Conde de Santistevan, nueno Virrey de Sicilia. Entretanto quedaua el Señor Principe Don Vicente Gonçaga dispuesto para executar su viage a España, dejando las cosas en estado de quietud, y asseguradas para el mayor seruicio de S. Mag. con satisfacion, y consuelo de los naturales, cuyos comercios se iban restableciendo cada dia mejor, en toda Italia, y otras partes mas remotas.

Estos mares quedan libres de qualquiera vexacion de Enemigos, esperando muy en breue el ver fijar esta felicidad con la publicacion de las Pazese.

De Genova, à 30. de Nouiembre de 1678.

A 19. deste, partiò el Coronel Restori, con vna Galera, à executar la demolicion de la Fortaleza de Vaya, llevando orden de hazer minar todos los angulos de los Baluartes, y dar al Sargento General Jorge Maria Durazo, el aniso de auerlo hecho, para bolarlos todos a vn tiempo. Tambien se discurre el modo de cegar aquel Puerto, quanto se pudiere: pero siendo de quatro mil palmos en quadrado, serà difícil conseguirlo enteramente. Queda suspendida la platica de fabricar otra Fortaleza en la mar, y tambien la demolicion de las Fortificaciones de Savona. Pero aqui se trata de hazer vn Fuerte Real por la parte de la Caua, en las faldas de Cariñan, capaz de 20. piezas de Artilleria, y añadir a la Puerta de la Linterna otra, que comunicandose con la que ay, costeen, y abriguen vn lienço de cortina, donde pondrán otras 20. piezas de Artilleria. Acà traen las 66. muy grandes, que ay en Vaya, con todas las municiones, pertrechos, y bastimentos, que auia en aquella Plaça condenada, cuya destruicion lastima à todos los que la han visto, y no penetran los motiuos de la resolucion.

En Cartas de Turin, auisan, que el Rey Christianissimo pidiò a la Señora Duquesa de Saboya veinte mil costales de trigo, que son doze mil mas de lo ajustado, para los Almacenes de Piñerol, y que S. A. concediò doze mil, escusandose de lo demas, sobre la necesidad de sus Vassallos. Añaden, que tambié pide S. M. Christianissima, que la Señora Duquesa le venda el Castillo de Turbia, de la Jurisdiccion del Piamonte, padraastro, que predomina a la Fortaleza de Monaco, ò que se demuela: pero no se sabe si lo alcançara,



Se profigue en dezir, que el mismo Rey, despues de auer ajustado sus confines en Flandes, vendrà la Primavera à Proença. En Monaco, tienen por firme llegarà hasta aquella Plaza; y con esta expectacion, Monsieur de Cran, Governador de Monaco, ha combidado, para entonces, los amigos, que tiene aquí, a ver la Corte. Asimismo affeguran, que el Señor Duque de Orleans vendrà de rebozo a ver esta Ciudad.

Las Galeras de la Esquadra de el Señor Duque de Turfi, que buelven de Cataluña, han llegado al Final.

El Señor Conde de Melgar, Governador del Estado de Milan, ha pedido a esta Republica, vn monedero falso, que se halla pteso aquí por otros delitos enormes, y se aguarda la resolucion, que tomaren estos Señores sobre la instancia, que parece bien fundada en la buena correspondencia, que conuenie se cultiue entre Estados confinantes, y mas en materia tan graue.

Al acabar de despachar el Correo, se divulga, que en el Consillete (ò Junta de Estado) desta mañana, quedó resuelto embiar a D. Iuan Benito Piquenoti, Noble Ginoués, y de afamadas prendas, que reside en la Corte de España, vna Carta credencial, para los negocios, que la Republica tuviere allí.

De Milan, à 2. de Diziembre de 1678.

A Qui no ay mas nouedad, que los accertados, y aplandidos principios del Gouierno de el Señor Conde de Melgar, no dudandose de sus grandes obligaciones, la continuacion, mientras assiatiere à este Ministerio.

Comienza a menorarse el cuidado en que se estaua de que tuuiesen algo de contagioso las enfermedades, que han reynado en Venecia, parte del Verano, y del Otoño, con muerte de quinze mil personas. El Senado mandò abrir algunos cuerpos, y se reconociò era el achaque, de lumbrices, è inflamaciones de higado, lo qual, sin esta experiencia, no auian penetrado los Medicos, que ya aciertan las curas con gran satisfacion, y quizà no desayudará el auiso, para otras partes, donde estos generos de achagues se atribuyen à peste. Añaden, que vna Faluca de Dalmacia, auia traído al Senado la planta de el nuevo Puerto, que se ha de fabricar en Spalatro, Ciudad muy importante, que confina con los Turcos; y que auiendo sido aprobada, se embiò luego orden, y medios para executarla con la prontitud possible. Con la misma ocasion, se supo, que el Sultán, y su Gran Visir, ò primer Ministro, auian buuelto de la Prouincia de Silistria, à Constantinopla.

Aquí començará muy en breue sus funciones la Junta nombrada para examinar el proceder de los Ministros, que ocupan puestos en este Gouierno, queriendo la Prouidencia de S. Mag. quitar todos los abusos que se huieren introducido, en perjuicio destos Vassallos, que siempre se han señalado con grande amor, y fidelidad en el Real seruicio.

De

Alemania.

De Viena, à 20. de Nouiembre de 1678.

EL Lunes passado fueron Sus Magestades Cefareas à Clofterneburg, para assistir alli el dia siguiente à la festiuidad de San Leopoldo, y la misma tarde del Martes bolvieron à esta Corte. El Miercoles salieron al diuertimiento de la caça del Iavali, y bolvieron el Iuenes, con muy buena salud, como tambien la goza el Señor Archiduque Principe Imperial.

Despues de ventiladas en los Consejos de Estado y Guerra, y en diferentes Juntas, las materias concernientes à la constitucion presente de las cosas, partieron el Miercoles Correos al Señor Duque de Lorena, y a todos los Potentados Aliados, aumentandose cada dia el concepto de vna pronta, y general Paz, aunque muchos son de opinion la haràn dilatar en las partes mas Septentrionales, las nuevas conquistas del Señor Elector de Brandemburg.

Bolvio, tres dias ha, el Correo, que acompañò à los Diputados de los Rebeldes Vngaros, que fueron despachados del Señor Emperador, con gran benignidad, y se cree lleuaron las vltimas resoluciones para el ajuste, aunque no falta el Marqués de Bétune à alentarlos con las esperanzas de nuevas assistencias, y focorros. Trujo el mismo Correo la confirmacion de la derrota, que se les diò, y de auer ellos desamparado totalmente lo que auian ocupado en su vltima invasion. Añaden las Cartas de los Generales Imperiales, que el Visir de Budà, y Bajaes Turcos, auian hecho significar à los Inobedientes, tenian orden de pelear con ellos, si bolvian a hazer el minimo daño en las tierras Imperiales, y no se reducian à la quietud: a cuyo auiso, parece abona el que se ha tenido del Embiado Extraordinario Imperial à la Corte Otomana, en que dize positivamente, que el Sultan auia mādado renouar sus ordenes al Principe de Transilvania, y a sus Ministros militares de Vngria, prohibiendoles pena la vida, el dar la minima assistencia à los mismos Rebeldes. Corre voz, de que al Conde de Virbna se le embiò orden de dejar el mando de aquellas Armas al Conde de Lesle, ya convallecido de vna larga, y peligrosa enfermedad. Esperase con grandes ansias lo que produciràn las vltimas diligencias, que se han hecho para acabar de apagar aquel incendio, auiendo S.M. Cefarea puesto de su parte todo lo que cabia en la Austriaca clemencia; si bien pone à algunos en desconfiança del suceso, las instancias, que haze el Conde de Virbna, por nuevos refuerços de Infanteria. Esmeranse increíblemente los Magnates Vngaros, en adelantar la pacificacion.

En Polonia caminan las cosas con semblante mas fauorable à los intereses de la Augustissima Casa, y sus Aliados. Todo se disponia para la conuocacion de las Cortes de aquella Republica, para 15. de Diziembre: y en las Juntas particulares de cada Prouincia, como en la misma Corte, quedaua re-

fuelto no permitir leuas al Embajador de Francia, y aun desbaratar las que estauan hechas, para juntar con los Suedeses, que vienen de la Livonia contra la Prussia Ducal, y fomentar a los Rebeldes Vngaros: pues vno, y otro era directamente contra el Tratado de Paz de Oliva, en que se ajustaron las diferencias entre las Coronas de Polonia, y Suecia, que comprendieron al Señor Emperador, al Duque de Curlandia, y otros Aliados de ambas partes.

Escriuen de la misma parte, que los Moscovitas tratan con todo afan de aperebirse para la continuacion de la Guerra contra el Turco, y establecer en sus Exercitos vna mejor economia, que la Campaña passada: pues teniendo fuerças iguales (quando no superiores à las de los Infieles) se les malograron, por no auer establecido los Almacenes de viueres necesarios a hazerlas subsistir, y no auer tampoco puesto regla en los forrages, por cuya penuria pereció mucha parte de los Cauillos. De todo esto, culpan los mas Oficiales al Generalissimo Romanadouski, que estaua preso, con riesgo de la vida, sino le ayudan los muchos amigos que tiene en la Corte del Czar, ó Granduque. Este ha mandado, en todo su dilatado Imperio, que se aliste el dezimo hombre, habil para las Armas: solicita leuas, y reclutas de todas las Naciones Etrangeras, que le sirven, y hallan muy bien su cuenta en aquella Guerra, pues los pagan puntualmente en oro, y plata, satisfaciendo à los naturales en monedas Prouinciales: forma prodigiosos Almacenes de todo genero de provisiones de boca, y municiones de Guerra, y se estaua apressurando la partencia del Principe Adolfski, nombrado por primer Plenipotenciario de vna Embajada solemne al Rey, y Republica de Polonia, con intento de persuadirles vna Liga ofensiuua, y defensiuua contra el Enemigo comun, ofreciendo partidos, y conveniencias considerables para este efecto. Lleuara la Embajada riquissimos presentes para el Señor Rey, y Reyna de Polonia, y otros regalos à los Senadores, y fagetos mas acreditados en aquella Corte: donde hallaràn los Moscovitas muy propenso à ayudar su negociacion, al Señor Nuncio de Su Santidad, que aseguran tiene orden de ofrecer subsidios de dinero para tan Santa Guerra: y no falta quien dize, pueda ser la resolucion de Su Beatitud, medio muy eficaz, para reducir la Nacion Moseovita, al Gremio de la Iglesia Catolica, de que se halla separada, siguiendo la Scisma de los Griegos.

De Copenhagen, à 22. Nouiembre de 1678.

OY ha partido S.M. Danesa de esta Corte, à la Abadia de Dragun, sitio señalado para abocarse con el Señor Elector de Brandemburg, y congratularse reciprocamente sobre las victorias, que han acabado de excluir à los Suedeses de Alemania, suponiendose no avrà dilatado el rendirse la Plaza de Gripvald, aunque muchos son de opinion contraria, por las

las ventajas de su situacion, fortaleza, y credito del Coronel Vitting, que la gobierna. La disposicion del viage de Su Magestad, es, que harà noche en Rostock, y le proseguirà por Laland. Acompañaràle el Gran Canciller Alfeld, el Conde de Oldenburg, los Señores Corvitz, Mariscal de la Corona, Han Montero Mayor, Pensionario Stoken, y Consejero Bierman, todos Ministros de los mas calificados, y de la mayor suposicion, sin el demas seguito de Criados de la Real Persona. El Conde de Guldenleve, no fue nombrado, por juzgarle el Rey mas necessario en parte oportuna de donde pueda acudir à las facciones militares, que se ofrecieren en ausencia de S. Mag. Corre voz, de que la Señora Reyna Madre se queda con poderes, y Instrucciones, para entablar la negociacion de Pazes con Suedeses, auiendo mostrado grande inclinacion à vna comission tan propia de su benignissimo natural, que siempre ha deseado ver restablecida la amistad entre ambas Coronas. Añaden, que à este efecto, de consentimiento del Rey, embiò à Stokolm vn Cauallero de su Casa, con vn Projeto, que parecia practicable para los ajustes. Pero que por no auer buuelto el Rey de Suecia del Exercito, los Señadores se escusaron de oírle; quanto mas, que aun no se sabia el mal suceso de Stralsund, ni el peligro de Gripvald; y esforzaua el Ministro de Francia mantener à los de su faccion, con esperanzas de asistencia, que aun efectiuas, no han podido detener las ruinas irreparables, que ha padecido aquella Corona, de quatro años à esta parte.

Durante la ausencia de S. M. Danesa, desta su Corte, no parece se adelantará mucho en el Proceso del Mariscal de Campo General Arensdorf, y los mas creen, que ya por via de la clemencia, tan natural del Rey, ò por los mismos cabales de la Iusticia, quedará este Cauallero libre de los cargos, que se le han hecho.

Por las grandes borrascas destes mares, hemos estado sin auisos de las cosas de la Scania, auiendo sido los vitimos, que las Partidas de Landscron, y Elsingburg, eran dueños del Pais. El General Mayor Osten, Governador de la primera de aquellas Plazas, vino, antes de la partida del Rey, à informarle, de lo que passaua, en aquella Prouincia, y bolvió à ella.

Supose los dias passados, que parte de la Armada de Suecia se hallaua todavia en el Calmarfund, que ha sido su asilo casi todo el Verano passado, auiendose acogido allí, luego q̄ viò à la nuestra en la mar. Este auiso se debe a vna Galeota de Lubeca, q̄ diò al través en la Costa de nuestra Isla de Bornholm, auiendose salvado, con trabajo, 19. personas, que venian en ella: entre otros, vn Oficial Suedès, despachado con cartas de mucha importancia, que se olvidò echar à la mar. Esperase de la Scania el suceso de vn gran disignio, que estaua premeditado por el General Meerheim, y el Coronel Syvanvedel.

De Gustavoia, à 22. de Nouiembre de 1678.

COn toda la quietud, que gozan las Tropas de Luneburg, en los Cuarteles, que han ocupado en el País de Mekelburg, no deja de abrasarlas la embidia, de no auerlas tocado concurrir a la expugnacion de Gripvald, cuyo Comandante el Coronel Vitting, diò quenta bien diferente de lo que él pregonaua, y presumian los deuotos de Suecia. Parece vn sueño a quien considera la breuedad, con que se concluyò aquella empresa, donde el mismo Exercito Brandenburgês entendia consumir el Invierno.

El General Konigsmark estuuò en Hamburgo, a ver si allí auia forma de acelerar los passaportes de Dinamarca, para la nauegacion à Suecia de la gente, que saliò de Stralsund, la qual se le và disminuyendo de calidad, que de mas de 3000. apenas le han quedado 1500.

Algo diò, que discurrir, los dias passados, la sorpresa, que se dijo, quisieron intentar los Brandemburgeses, del Fuerte de Damgarten, ganado, y presidado de los Luneburgeses, en el confin del Mekelburg: pero ya se quietaràn estas voces, con las ordenes, que han llegado à estos vltimos, de entregarle à la gente de S. A. Electoral.

Algunos passageros, que han llegado de Christianstat, en la Scania, refieren, se padecia en ella gran carestia de granos, y viueres, por las ruinas, que los Exercitos han executado esta Campaña en el País; y añaden, no seria mucho, que los Daneses procurassen vsar de la ocasion, para bolverla à atacar, aũ de medio Invierno, enseñandoles otras Naciones, que ya no ay fazon priuilegiada para las operaciones militares, como se viò en el Sitio de Stetin, que capitulò por Diziembre. Estàse por ver, si el Exercito Suedês de Livonia, fabrà vsar del exemplar, en la Prussia Ducal, en cuyas tierras se supone avrà intentado su invasion, a estas horas, aunque (segun corre la fama) no con numero, que pueda dar mas cuidado, que el amago.

De Hamburgo, à 29. de Nouiembre de 1678.

HA cerca de vn mes, que los Faccionarios de Francia, y Suecia se consolaran de la perdida de Stralsund, y procurauan desconsolar a la parte contraria, con que Gripvald seria el Escollo, donde las Fuerças de Brandemburg darian al trauès. El Governador, Coronel Vitting, se dolia publicamente en voz, y por escrito, de la poca constancia del Conde de Konigsmark: hazia desempedrar las calles, y terraplenar las casas, tomaua nuevo juramento de fidelidad a los Naturales, y Militares, de defenderse hasta el vltimo trance: apenas queria admitir, y oir los recados del Señor Elector de Brandemburg, en materia de capitulacion: protestaua, que mas queria sacrificarse en vna brecha, que morir infamemente en vn cadahalfo; y hazia todas las demas diligencias, propias de vn Cabo de las mayores experiencias, y resolucion, en orden a conseruar la prenda, que le estaua encargada.

El efecto destas premissas, ha sido, el que no se puede contar (aunque dentro

tro

tro de las leyes de la misma verdad) sin visos de su contrario, y mirauillar à lo mismo que se dijere.

Hallandose à 15. del corriente, por la mañana, acabadas las baterias sobre Gripvald, a pesar del incessante fuego de la Artilleria de los Defensores, y pareciendo a S. A. E. a monestar a los Sitiados, por la vltima vez, a que no aguardassen al vltimo empeño, los hallô el recado tan obstinados como antes; con que diô orden al Mariscal de Campo General Dorfling, que la noche siguiente atacasse la Plaça con todo lo apercibido, como lo cumpliô, poco antes de la media noche, con tanto furor, que antes de las dos de la mañana, ardia el fuego en cinco diferentes partes de la Ciudad, con progresso, que al rayar del Alva, obligô al Magistrado, a despachar vn Tambor al General Brandemburgês, solicitando cessassen las Baterias, y se tratasse de las condiciones de la rendicion. Pero como reparassen los Sitiadores, no venia el recado, sino de parte de los Naturales, no le quisierô oir, hasta que el mismo Governador, doblandose a las instancias lastimadas de los moradores, hizo salir otro Tambor mostrandose pronto a capitular. Entonces se suspendiô la borrasca de la Artilleria, y Bombas; y dando parte al Señor Elector de Brandemburg, de lo que ocurría: fueron admitidos los Diputados del Magistrado, Predicantes, Vniuersidad, y Presidio, y se hizo el trueque de los rehenes, que entraron, y salieron, concluyendose el dia siguiente, por la mañana, estos Articulos.

1. El Coronel Virting, Governador de Gripvald, y todos los Oficiales saldràn de la Plaça con la Guarnicion, sin diferencia de personas, ô Naciones, al son de las Cajas, y Tambores, Bâderas desplegadas, bala en boca, cuerda encendida de los dos cabos, armas, y bagage, para ser lleuados con seguridad à la Isla de Vzedom, y de allí à Suecia con el Presidio, que fue de Stralfund.

2. Todos los Suedeses naturales, asì de Infanteria, como de Caualleria, y Oficiales, que siruen al Ministerio de la Artilleria, seràn comboyados à la dicha Isla de Vzedom: pero los Soldados Alemanes se quedaràn en el Pais, incorporados en las Tropas de S. A. E. y a los Oficiales de la misma Nacion Alemana, se les darà Passaportes, para retirarse a sus casas.

3. Los Oficiales militares, y Ministros de Justicia, naturales de la misma Ciudad, como asì mismo la Nobleza del Pais, que se retirô en ella, podrà disponer de sus haziendas, de qualquier genero, vendiendolas, ô conseruandolas, si gustaren de quedarse en las Tierras de S. A. E. prestandole el Iuramento de fidelidad.

4. En quanto à los bienes, que no pudieren ser prontamente trasportados, se quedaràn aqui, aguardando el tiempo, que sus dueños se los puedan lleuar, con Passaporte.

5. Los heridos, enfermos, y mugeres de los Oficiales, podrà quedar en la

la Plaza hasta la Primavera, debajo de la proteccion de S. A. E.

6 La Ciudad, Vniuersidad, y Ministros, que firuen a los Templos, gozarán de sus Priuilegios, sin diminucion, ò alteracion alguna.

7 Toda la Artilleria, municiones de Guerra, Prouisiones de boca, y otras, quedarán en poder de S. A. E. exceptuadas dos Piezas de bronce, que S. A. E. concederá al Governador, à su eleccion, con calidad, que declare las minas, y otras cosas escondidas.

Despues de firmada la Capitulacion de vna, y otra parte, se entregò vna Puerta, y vn Baluarte à la gente del Señor Elector, que los guarneciò con 800. hombres.

En 18. saliò la Guarnicion Suedesa, pero tan desminuida, que apenas se contaron 400. entre Oficiales, Soldados, y Criados, por auerse apartado los Alemanes, manteniendoseles lo pactado, con toda legalidad, alegria, y gloria de los vitoriosos, que en menos de diez horas, auian sugetado vna Plaza, que puede contarse entre las mejores de Alemania, y de Europa, si es que ya se pueda reputar alguna por buena, despues de lo que en esta vltima Guerra, ha inventado el Arte, para atacar, y expugnar con breuedad, a qualquiera, que esté abierta, por la parte del Cielo.

Difiriò el Señor Elector la entrada solène en su nueva conquista hasta el dia 20. que la executò con pompa triunfal, cuya sustancia resumen las vltimas cartas de Gripsvald mismo, del siguiente modo.

Precediá a la Cavalcata muchos Cauillos de mano, ricamente enjaezados. Seguianlos los Trabantes, ò Guardias de acuallo, muy bien montados, y còricas Libreas. Despues iban los Cauillos de mano de la persona de el Señor Elector, con valdrapas bordadas, muy vistosas; y tras ellos el Gran Mariscal (ò Mayordomo Mayor) con los Criados, y Caualleros mas graduados de la Corte Electoral, todos en muy buena orden, y sin tropelia. Los Ministros de el Consejo, y otros sugetos, de la primera calidad, ocupauan el espacio inmediato à los antecedentes, todos acuallo, seguidos de los Lacayos de S. A. E. con costosas, y hermosas Libreas. Tras estos, iban a pie, y descubiertos los Ministros del Magistrado de la Ciudad rendida. Lleuualos delante el Langraui de Hafsia Homburg, solo, y adornado de preciosas galas militares, en vn bizarro Cauallo. Despues venia en vna Carroça de a seis (la mas suntuosa, que se pueda imaginar) el Señor Elector, con la Señora Electora, y el Principe su Sucessor, costeando al Coche dos hileras de 24. Alabarderos. Seguia el Mariscal de Campo General Dorffing, con la mayor parte de los Oficiales principales de el Exercito acuallo, y despues el Almirante Conde de Tromp, en la Carroza del Señor Principe Electoral. Finalmente venian en Cocheros, y Calefas muchas Damas, y Caualleros de la primera Nobleza, que parte auian concurrido de las Ciudades, y Lugares cercanos a la celebrada real deseada, de la total expulsion de los Suecos de la Germania, donde no les
que.

queda ya vn palmõ de tierra, sino el que picaren los Presidios de Stralsund, y y Gripvald, hasta embarcarse en Penemunda (donde auia Nauios prontos para lleuarlos à su Patria) con el primer viento fauorable. Entrò el Señor Elector por medio de las mayores demostraciones de sumission, y alborozo de los Naturales, y recibìo el juramento, y pleyto omenage del Magistrado, y otros Gremios de la Ciudad, con las solemnidades acostumbradas, y despues de comer, bolviò à su Quartel.

De Argentina, à 28. de Nouiembre de 1678.

SV Alteza de Lorena, recibìo en Kel los 8. Estandartes del Regimiento de Armañi, y no Alemani, segun dijo la primera noticia, errando el nombre, pero no el hecho, que ya confiesan las mismas Cartas de Francia, y era vno de los mejores de su Exercito, y que muriò el Coronel de sus heridas, retirado de vn Criado suyo, en vn rocin desnudo; sacandole de entre los muertos. Llamase el executor desta accion el Capitã Haguebert, cuyo valor ilustra sobradamente à su ocupacion primera de Hostalero; pues atacò, cõ fuerzas bien desiguales, y en acto de Marcha à los Enemigos. Este suceſso ha puesto tal miedo al Regimiento de Champaña, alojado en las pequeñas Villas de Molzeim, y Mutzig, poco lejos de aqui, que no descãsan dia, ni noche en pertricharse. Lo mismo hazen en los Quarteles mas apartados, sin que les aproueche, con nuestras partidas, que mantienen su credito en el predominio de la Campaña, y cada dia traen ricas presas. A los Franceses aquartelados en la Alsacia, les dan a entender sus Oficiales màyores, son mansiones de refresco, con la cortapisa poco agradable de que presto boluerà à començar la Campaña, y se les cederà el saqueo desta Ciudad, para premio de su trabajo. Es cierto, que ya les cesò qualquier contribucion en dinero; y que para aprouechar los pocos generos, que han quedado à sus huespedes, les permiten venir acà à vender sus vinos, cuya cosecha ha sido muy copiosa este año. Tambien se van ablandando los Enemigos, en otros puntos, auiendo permitido se restablezcan aqui las Postas de Francia, y Lorena. Vnos lo atribuyen à premisas de Pazes; otros, que anelan à restaurar con nosotros la correspondencia anterior al rompimiento: pero conocemos lo que nos importa no boluer à lo *Neutral*, que es el genero de los Brutos. Entretanto refieren los rendidos, no se habla en sus Quarteles sino de Pazes. Las Cartas de Paris assegurã no pueden faltar, y nosotros lo interpretamos, como voz hechidiza, para cõsuelo de los Pueblos generalmente arruinados en Francia, ò engaño, que adormezca las diligencias, que se hazen para nuestra defensa. Las fortificaciones de los Fuertes de Kel, y del Peage, ò Aduana, estan muy adelante, con la asistancia personal del Señor Duque de Lorena, que repetidas vezes (siguiendo todos los Caualleros de su Corte, y los Oficiales principales de esta Imperial Guarnicion) ha mouido, y lleuado tierra, como el minimo Gastador, ò Peon. Con el propio aliento se prosiguen las nuevas Obras desta

de esta Ciudad, al passo, que por el Rhin, nos traen en Barcos lo que hemos menester para el sustento de las Milicias, y Naturales.

En lugar de desmantelar à la Ciudad de Offenburg, se le añaden nuevas Fortificaciones, y S. A. de Lorena haze trabajar à vn Fuerte Real junto al passo de Holgraben(ò foso hõdo) que cierra la entrada al distrito de la Selva negra. Los Franceses se muestran muy irritados de estas preuenciones; si bien la que mas les pesa, es negarseles toda comunicacion para sacar de aqui lo que les falta en las pequeñas Villas de la Alsacia.

De Rhinfeld ay auisos de que la Puente, que los Franceses quemaron el Verano passado, ya se halla reparada inejor, que antes estaua, y que aquella Plaça està muy bien fortificada, para quãto pueda ocurrir. Sin embargo nos amenaza alguna temprana expedicion a la otra parte del Rhin, y aun contra esta misma Ciudad, si presto no se publicã las Pazes, y nosotros los aguardamos, con buena deuocion, y esperança de que mas dificilmente lograràn de Invierno su intento, con 8000. hombres de Guarnicion, que nos hallamos, que el Verano, que nos cogieron desproueidos. No es menos la diligencia, que se haze para estoruar las correspondencias secretas, sobre que tendrà que justificar su proceder el Doctor Tomas(Consejero del Obispo desta Ciudad, que sirue a Francia) imputado de inteligencias muy peligrosas à nuestra Libertad.

El Señor Duque de Lorena hizo passar muestra al Exercito Imperial, para embiarle à los Quarteles de Invierno; auiendose atendido en la distribucion dellos(que vino con orden de Viena) à cubrir la Sueuia de los insultos del Enemigo, y à que se pudiesse juntar la gente para socorrernos, si el caso lo pidiere. El Señor Principe de Baden, General de la Artilleria del Exercito Imperial, se retirò à Baden, a curarse de sus achaques, que todavia le fatigan, dejando el Gouierno destas Armas al cuidado del General Berlips, y de el Conde de Mansfeld.

Las Cartas de Basilea dizen, ay alguna comocion en los Pueblos de los Cantones Catolicos de Lucerna, Vri, y Sveitz, a cuyo fomento no faltaràn diligencias estrangeras, quando la prudencia, y maximas antiguas de la Nacion Esquizarã, no se apliquen à apagar aquel principio de incendio. Quedan muy corridos los Cantones Protestantes de auer faltado el Verano passado a la Alianza perpetua, que tienen jurada, y tantas vezes confirmada con esta Ciudad, auiendo estado en su mano el arruinar al Exercito de Francia, con solo negarle las prouisiones, que sacaua de Basilea, quando esforzò fuger las Ciudades Forasteras del Rhin, que tambien tenian obligacion de amparar.

El Cuerpo Volante de Franceses, que el Conde de Bissy mandaua sobre el Rio Saar, fue forzado retroceder a la otra parte, por otro Cuerpo de Loreneses, que fue en su busca, con que se han ensanchado los vltimos sus Quarteles de Invierno, y ocupado el predominio en vn grande espacio del Pais.

OLAN-

H O L A N D A.

De la Haya, à 2. de Diciembre de 1678.

A Qui se esperan los Estados desta Provincia, para 6. del corriente.

Don Manuel de Lyra, Embiado Extraordinario de S. M. Católica, el Miercoles pasado dió parte de auer llegado la Ratificación del Tratado de Paz, y que se auia remitido à Nimega.

De Nimega, à 2. de Diciembre de 1678.

Finalmente llegó al Señor Marques de los Balbafes, la Ratificación del Tratado entre España, y Francia; y auendolo participado à los Mediadores, y estos à los Embajadores de Francia, se mostraron prontos à executar el trueque recíproco de la misma Ratificación. Los Plenipotenciarios de Francia han entregado el Tratado de Paz, en la forma, que pretenden le firme el Señor Emperador, declarando, que si dentro del mes presente no estuviere firmado S. M. Christianíssima, se dará por desemeñado de las condiciones, que contiene. Tambien han entregado los Suedeses su Tratado con el Señor Emperador, al Cauallero Yenkins, Plenipotenciario de Inglaterra, pero no se ha querido encargar del, por algunos términos, que juzgauan se auian de mudar: no dejando de maravillar a todos, el que hablen, y escriuan con la misma soberuia, que si fueran muy vitoriosos. Asimismo han entregado su Tratado de Paz, segun la pretenden establecer con los Señores Estados Generales, de quienes se espera la declaracion, assi tocante à esto, como a la inclusion de S. M. Imperial, y otros Potentados Aliados, en su Tratado.

F L A N D E S.

De Bruselas, à 7. de Diciembre de 1678.

EN Cartas de Lieja de 30. del passado, vino, que Franceses embiauan vna cantidad considerable de dinero, en doblones, para pagar à Suedeses los Subsidios atrassados, que les deuen, quejandose estos de que sus vltimas desdichas de la Pomerania, han procedido de auerfeles dilatado esta satisfacion.

La Artilleria, que Franceses auian lleuado de Mafrique a Huy, ha subido por la Mosa, a Charlevila. Continuan en passar Tropas Francesas de Flandes al Pais de Lieja, y de Iuliers, y escriuen de Dinant, aguardauan aun alli, otros ocho Esquadrones.

Cada hora esperamos aqui, vn Correo Extraordinario de Nimega, con la nueua de el trueque de las Ratificaciones de la Paz de España, y Francia; y entretanto se hazen preuenciones, para publicarla luego, con las solemnidades acotunbradas, en semejantes casos.

F R A N C I A.

De Paris, à 12. de Diciembre de 1678.

GRande alegría causa en esta Ciudad, y Reyno, la nueua de auer llegado de España à Nimega, la Ratificación de las Pazes: y no son menores las ansias de verlas publicar, aguardandose en momentos el auiso del trueque de los Instrumentos della entre los Plenipotenciarios de ambas Coronas, que asisten à aquel Congreso.

A 7. del corriente, tuuieron los Embajadores Extraordinarios de Oláda Audiencia particular del Rey, haziendose entretanto los aprestos para su entrada solemne.

La mayor parte de la Infanteria, que estava en las Plazas de Flandes, que se han de restituir à España, marcha al Pais de Iuliers, y al Rhin, y se ha remplazado con Caualleria.

Lo que vltimamente se ha sabido aqui de las cosas de Inglaterra, se reduce, a que hasta 24. del passado, nada se auia aueriguado tocante à la supuesta conjuracion contra S. M. Britanica, y mucho menos contra el inculpable proceder del Señor Duque de Yorck: y quien corria mayor riesgo, era el Secretario Colmán, acusado, y conuencido (segun escriuen) de auer recibido dinero de Francia, para cohechar à algunos sugetos del Parlamen-

to, y oídosele algunos discursos desatentos contra la Persona del Rey. Continúan en la formación de su Proceso, y de los demas presos, y juntamente las persecuciones contra los Catolicos.

Aquí salió decreto del Consejo de Estado, para que ningun Calvinista se le de comission, ó empleo, para la cobranza de dineros, y que se quiten a los que se hallaren con ellas, por lo que abusauan de su autoridad contra los Catolicos. Mucho temen los mismos Calvinistas, que el exemplo de Inglaterra en perseguir, y desterrar a los Catolicos, les haga gran daño.

AFRICA.

De Melilla, à 8. de Diciembre de 1678.

A 5. del corriente, à las 6. de la mañana, salió deste Puerto la Tartana del Patron Francisco de Fuentes, con pliegos del seruicio de S. Mag. pero en llegando cerca de la punta del Cabo de Folcos, 3. leguas de aqui, salieron por detrás del mismo Cabo, tres Nauios Turcos, de buen porte, cayendo sobre ella. El Maestro de Campo D. Joseph de Frias, nuestro Governador, que los vió, aunque dió la Tartana por pérdida, mandó preuenir, y salió prontamente dos Barcos, à darla calor, al mismo tiempo, que las Naos de los Infieles echauan tres lanchas à apresarla. Hallaronse à tiro de pistola della, en acto de remolcarla, quando auíendose tambien acercado los Barcos, se detuieron para aguardarlos; pero viendo se les hazia rostro, boluieron las espaldas a la primera embestida: verdad es, que corridos de su vileza, renouaron la pelea, que durò buen espacio, à arcabuzagos, pero con tan mala suerte para ellos, que se huieron de escapar otra vez, con muchos heridos, y muertos en 120. hombres, que traian, no siendo los nuestros más de 38. Soldados, de los quales no murió ninguno, y huuo solo dos heridos ligeramente, con que los Barcos retiraron la Tartana à remolco, a la vista de los Nauios, y Lanchas: deuiendo atribuir este suceso à particular merced de nuestro Señor, que con vna inesperada calma, redujo a los Nauios a meros testigos de su afrenta.

ESPAÑA.

De Malaga, à 20. de Diciembre de 1678.

A l parecer de los Medicos, queda esta Ciudad (gracias a N. Señor) cõ salud, experimentandose, que los que se hallan en el Hospital (y ya no pasan de diez) se curá con agua de escorzonera, y piedra Bezar, resolviendose el achaque por sudor. En la convalecencia, se hallan 120. y 206. en la quarentena.

Oy han llegado dos Nauios, con 8500. fanegas de trigo, y 1500. de ceuada, con que todo se halla aqui mas barato, que en otra alguna parte de Andaluzia.

De Madrid, à 3. de Enero de 1679.

A sstió el Rey N. Señor (Dios le guarde) con su hereditaria deuocion, a las funciones del Oficio Diuino, en su Real Capilla de Palacio, todas las Fiestas de Pasquas del Santissimo Nacimiento, y recibió los anuncios dellas de toda la Corte, alegrando, y consolandola, con su incomparable benignidad, y famosa salud. La tarde del dia 28. fue a visitar el Conuento de las Señoras Descalzas Reales.

A 29. oyó Visperas en su misma Real Capilla, y à 30. la Missa solemne, como Administrador perpetuo de la Nobilissima Ordea de Santiago; y por la tarde salió al diuertimiento del Campo.

**En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de Su Magestad,
CON PRIVILEGIO.**